

LAS FORTIFICACIONES DE LOS ANTONELLI EN CUBA SIGLOS XVI-XVII



 GALLAND BOOKS

2ª EDICIÓN

Germán Segura García (Ed.)

**LAS FORTIFICACIONES
DE LOS ANTONELLI
EN CUBA
SIGLOS XVI-XVII**

CATÁLOGO

© Editor

Germán Segura García

Imágenes

Instituto de Historia y Cultura Militar

Ministerio de Defensa

René Silveira Toledo

Autores de textos

© Autores de textos

Eusebio Leal Spengler

Carmen Fusté Bigorra

Michele Paradiso Antonelli

Francisco Segovia Barrientos

Antonio Gil Albarracín

Fernando Cobos Guerra

María Josefa Balaguer Dezcallar

José Antonio Martínez López

Mónica Cejudo Collera

Tamara Blanes Martín

Juan Antonio Rodríguez-Villasante Prieto

María Cruz Santos Santos

Victoria Liévano Rodríguez

Milagros Flores Román

© Galland Books

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna, ni por ningún medio, ya sea informático, electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia sin permiso de los propietarios del copyright.

Título original: Las fortificaciones de los Antonelli en Cuba. Siglos XVI-XVII

Segunda edición: Junio 2017

ISBN: 978-84-15043-88-1

Depósito legal: DL VA-738-2013

Diseño y maquetación: Boca Multimedia

Portada: «Havana op 't Eyland Cuba», de Johannes Vingboons (1616-1670)

Imprime: Angelma

Impreso en España

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra con fines comerciales sin el consentimiento de los autores, bajo otra cubierta o encuadernación distinta a éstas en que se publica, y omitiendo estas palabras.

EXPOSICIÓN

Organización

Asociación de Amigos del Castillo de Montjuïc

Comisaria

Carmen Fusté Bigorra

Coordinación de Diseño y Montaje de la Exposición

Óscar Mansergas Sellens

Colabora

*Ministerio de Defensa
Tercera Subinspección General del Ejército
Instituto de Historia y Cultura Militar
Archivo General de Indias
Biblioteca Histórico-Militar de Barcelona
Real Academia de Matemáticas de Barcelona
Instituto Italiano de Cultura en Barcelona
Consulado de Italia en Barcelona
Consulado de la República de Cuba en Barcelona
Consulado de México en Barcelona
Consulado de Colombia en Barcelona
Embajada de la República de Cuba en Madrid
Embajada de Italia en Madrid
Biblioteca Central Militar de Madrid
Universidad Complutense de Madrid
Oficina del Historiador de La Habana
Oficina del Conservador de la Ciudad de Santiago de Cuba
Parlane Internacional
Pinmat, S.A.
Oficina de Promoción Cultural de Gatteo
ICOFORT*

Patrocina

*Secretaría General de Política de Defensa
Air Europa
Online Tours*

Agradecimientos

*Eusebio Leal Spengler
Limbania Torres Simón
Pietro De Marti
Susana Esther Sardiña López
Ramón Henry Pérez Martínez
Pedro Oromas
Ladedy Castro Fernández
Alfredo Muñoz
Omar López Rodríguez
Aida Morales
Aleida Márquez
Georgina Sarmiento
René Silveira Toledo
Jaime Viñas Martínez
Marisel González de la Cruz
Ángel Flores Alonso
Manuel Novoa Rodríguez
Juan Álvarez Abeilhé
Milagros Flores Román
María Victoria Orlandini
Francisco Coronel
Diogenes Antonio Ayuso Aragüete
Carlota Pérez-Reverte
Agustín Bel Beltrán
Ángel Royo Pérez
Victor Velasco Urmeneta*

INDICE

	Presentación	9
	<i>Eusebio Leal Spengler</i>	
	Carta de ICOFORT	11
	<i>Milagros Flores Román y Carmen Fusté Bigorra</i>	
	Prólogo	13
	<i>Germán Segura García</i>	
	La Familia Antonelli	17
	<i>Michele Paradiso Antonelli</i>	
I	Los Antonelli y su relación con la Monarquía española	31
	<i>Antonio Gil Albarracín</i>	
II	Los ingenieros del Rey: Arte abaluartado y defensa global	39
	<i>Francisco Segovia Barrientos</i>	
III	Las fronteras marítimas de la Monarquía hispánica y los Antonelli: entre el Mediterráneo y América	45
IV	<i>Fernando Cobos Guerra</i>	
	Juan Bautista Antonelli y la fortificación de Cartagena y la costa del Reino de Murcia	53
V	<i>José Antonio Martínez López</i>	
	Ingenio y arte en la fortificación de Peñíscola	61
	<i>M^a Josefa Balaguer Dezcallar</i>	
VI	Anexo: Indumentaria Antoneliana	67
	<i>Victoria Liévano Rodríguez</i>	
	Los Antonelli en América	71
	<i>Mónica Cejudo Collera</i>	
VII	El Caribe fortificado: Puerto Rico y La Florida	77
	<i>Milagros Flores Román</i>	
VIII	Las obras de los Antonelli en el Caribe	85
	<i>Tamara Blanes Martín</i>	
IX	Valoración del patrimonio histórico-militar: de la estrategia a la fortificación	91
X	<i>Juan Antonio Rodríguez-Villasante Prieto</i>	
	Defensa del patrimonio	97
	<i>María Cruz Santos Santos</i>	
XI	Fuentes y bibliografía	103

CAPITULO VII

LOS ANTONELLI EN AMÉRICA

Mónica Cejudo Collera

*Doctora en arquitectura de la Facultad de Arquitectura
Universidad Nacional Autónoma de México*

Desde mediados del siglo XVI y a consecuencia de la aparición de la piratería en América, la corona española se planteó la necesidad de construir edificaciones para la protección de los puertos que se volvieron verdaderas ciudades amuralladas. Su pervivencia en el escenario arquitectónico y la documentación gráfica, cartografía y mapas que reunieron los proyectos y el reconocimiento del sitio así como las condiciones del terreno nos permiten apreciar hoy, el trabajo que supuso la elección de los procedimientos de trazo, las dimensiones y las proporciones de una arquitectura que por un lado continuó con la honda tradición europea y por el otro absorbió las ideas locales.

El reconocimiento de las propiedades del sitio, el conocimiento de las estrategias militares y el fiel seguimiento de los tratados de arquitectura derivaron en el sistema de defensa

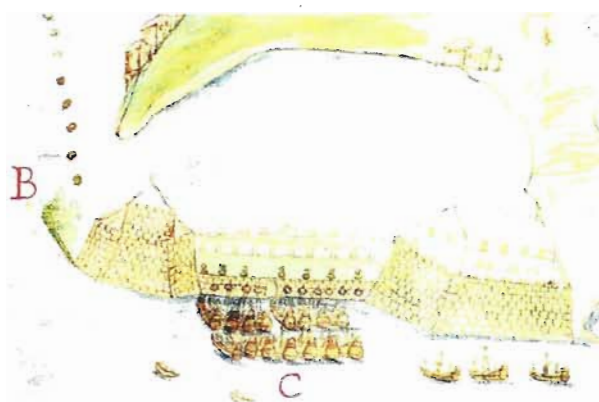
de los territorios recién conquistados pero sobre todo contribuyeron a la constitución del arte del poder representado en arquitectura. La arquitectura militar de los ingenieros italianos, los Antonelli, contribuyó a crear una imagen de fortaleza de la monarquía de Felipe II. Así, murallas y baluartes se generalizaron en todos los territorios del monarca español para proteger sus reinos y formaron parte del teatro bélico.

Algunas fortificaciones resultaron irregulares y se diferenciaron de la traza italiana original de los proyectos, circunstancia que permitió la adecuación a su contexto americano. Sin embargo, conservaron las características de estos sistemas fortificados: la regularidad geométrica y la proporción de los elementos entre sí y con respecto al conjunto.

*El Caribe fue el área de acción de los Antonelli desde 1586 hasta 1649, sesenta y tres años en los cuales tres generaciones de esa familia dedicaron su vida y su actividad profesional a la seguridad de las posesiones españolas.
(Archivo Graziano Gasparini)*



Flota española frente a La Vera Cruz, primer puerto de la Nueva España. Con la letra B se encuentra San Juan de Ulúa.



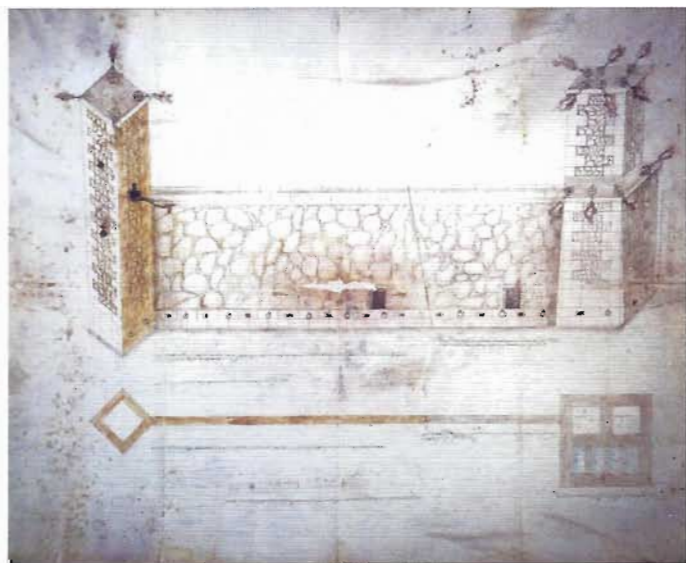
Si bien el origen del proyecto para defender los territorios de la Nueva España fue el plan global de protección desarrollado por Juan Bautista y Tiburcio Spannochi y que resultó en la protección de las costas americanas, quién se encargó de ejecutarlo en las ciudades del Caribe y en el Golfo de México fue su hermano, el ingeniero militar Bautista Antonelli. Los puertos de Veracruz, Campeche y Bacalar, fueron los puertos señalados para fortificarse pues eran las puertas desde y hacia donde partían los tesoros camino a España. La valiosa labor de Bautista Antonelli para la protección de los territorios de la Nueva España buscó darle solución a los constantes ataques de los piratas adaptándose a la geografía y topografía de los territorios conquistados.

Bautista Antonelli fue el ingeniero militar más importante del siglo XVI en el continente americano y su propuesta se basó en el desarrollo de un sistema abaluartado que buscaba incrementar las posibilidades defensivas por medio del reforzamiento de los sistemas defensivos de las ciudades costeras en el Golfo de México y en el Caribe. Durante los años que permanece Bautista Antonelli en el Nuevo Mundo acompañó sus soluciones arquitectónicas de estrategias militares para la defensa del territorio. Así, las ciudades que en los tratados aparecían como ciudades perfectas con trazas

regulares, con calles rectas y amplias, plazas de armas y murallas, Antonelli las tradujo a soluciones prácticas cuyo costo pudiera hacerlas viables y sobre todo, acortar los tiempos de edificación para estar listas para la defensa de los ataques piratas sorpresivos.

Durante el siglo XVI la prioridad de las obras para Veracruz estuvieron relacionadas al aspecto comercial, relegando a un segundo plano la importancia militar. Por órdenes de Felipe II y debido al ataque del pirata Francis Drake a uno de los llamados Puertos Mayores Indianos, las recomendaciones de Bautista Antonelli para la ubicación estratégica definitiva del Puerto de Veracruz frente a la Isla de la Gallega, en las llamadas Ventas de Buitrón, fueron realizadas y esto permitió un mejor abrigo y mayor protección para el principal puerto de salida y entrada de mercancías a la Nueva España. Veracruz formaba parte de los puertos del sistema comercial, la flota de Indias, al que arribaban los barcos que zarpaban de Sevilla o Cádiz y que cruzaban el Atlántico y se dirigían a los puertos del Caribe y del Golfo de México. Posteriormente, con la organización del sistema de convoyes, continuó siendo el puerto de mayor importancia del Golfo de México.

La primera edificación en la Isla de la Gallega la constituyó una estructura marina llamada Torre Vieja que se perdió en el huracán de 1552 por lo que se reconstruyó posteriormente. En 1568, el pirata Jonh Hawkins y su flota tomaron a Veracruz como refugio y, aunque la compañía del Virrey Enríquez



Planta y alzado de la parte construida y proyectada para la obra de fortificación del Puerto de San Juan de Ulúa, año de realización 1570-1580, AGI, México, 724.

Derecha. Foso frente a la luneta de Nuestra Señora del Pilar, San Juan de Ulúa.

Abajo. Cordón y garita, San Juan de Ulúa.

de Almanza resultó vencedora, en 1570 se inició la construcción de un muro junto a la torre. En un principio era un simple muro o cortina uniendo dos torres, y cuya finalidad era, a medias, militar y portuaria. A partir de este momento el fuerte de San Juan de Ulúa, fue objeto de una interminable lista de intervenciones.

La obra de Cristóbal de Erazo fue la primera de estas intervenciones. El entonces Capitán General de la Armada siguió los proyectos anteriores de Escalante, Alvarado y Diego Gomedel consistente en una pared de cal y canto de 14 ó 15 pies de grueso:

Dicha pared contaría con puertas y escaleras para descargar navíos y entre cada puerta,

troneras para la artillería que permitiera defender del puerto y al exterior, en la pared, argollones gruesos de metal para amarrar las naves de la Flota de Indias.

Aún cuando ya parecía una estructura de defensa, el poco grosor de los muros y la nula capacidad de las torres era insuficiente para la protección del puerto y de sus habitantes. Según su descripción: *«Simple lienzo de muralla mayor a 400 pies, Con dos torres en los extremos: La occidental esquinada: 48 pies cuadrados, la oriental cuadrada: 100 pies cuadrados,*

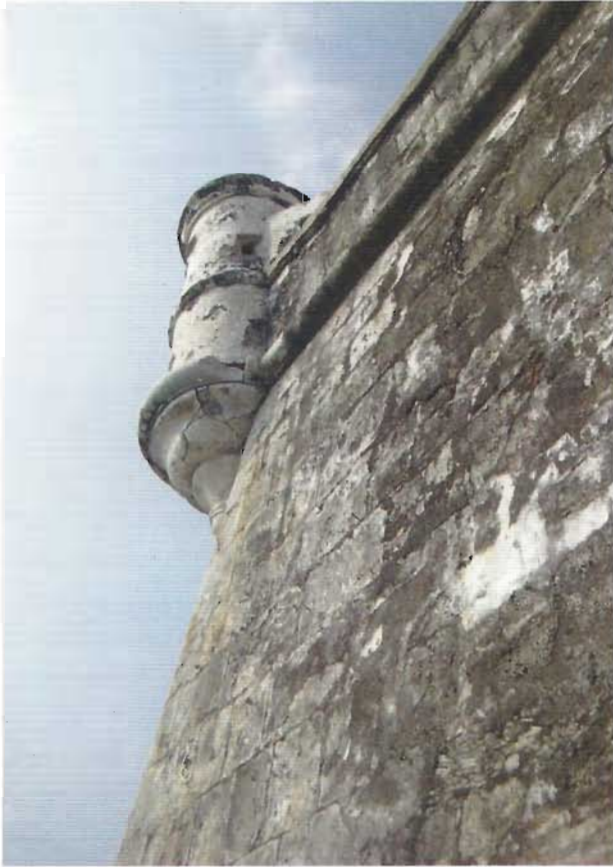


toda de bóveda, con cisterna, almacenes y demás accesorios para los soldados».

Antonelli elaboró el primer proyecto de fortificación para San Juan de Ulúa siguiendo los principios del arte de la fortificación de los tratadistas y en donde ensayó la transición al sistema moderno, es decir dejó atrás la compacta tradición medieval y propuso la fortificación de influencia italiana. En la isla traza un fuerte de cuatro baluartes y utiliza como cortina el existente Muro de las Argollas o de los amarres para las embarcaciones, al que le aumenta el espesor y que remata en dos baluartes hacia el mar. Los otros dos baluartes compusieron el frente de tierra. En el plano elaborado por él, también se observa la renovación de espacios para el almacén de mercancías y estancias, iglesia, hospital, plaza y puentes y la casa del alcalde.

Todas las intervenciones posteriores mejoraron la capacidad de defensa pero respetando el modelo de Antonelli que permaneció casi un siglo, es decir, desde el inicio de su construcción hasta antes de las intervenciones de Jaime Frank (1687).





*Garita del Baluarte de San Crispín,
San Juan de Ulúa.*

Al finalizar la dominación española, San Juan de Ulúa estaba compuesto por cuatro cortinas que conforman un rectángulo de grandes proporciones, llegando a medir 130 metros de largo, y cuyos vértices se encontraban abaluartados.

Tuvo una gran cantidad de edificios exteriores que ocuparon una superficie tan grande como la del fuerte, con cuatro baterías de tiro y un revellín. Además de toda la construcción interna del edificio, que incluía una ciudadela para cuatrocientos hombres, el fuerte contaba con todos los espacios que requería el programa arquitectónico de servicios necesarios para su funcionamiento.

A pesar de las construcciones sucesivas de las que fue objeto el fuerte son aún perceptibles las cualidades defensivas de aquellos ingenieros cuyos magníficos

*Puerta de la fortaleza San
Juan de Ulúa.*

proyectos sentaron las bases para el desarrollo arquitectónico de San Juan de Ulúa.

Lo que sí está claro es que la atinada elección del sitio, su traza inicial, los elementos del programa del proyecto y las innovaciones en el sistema abaluartado y el método de fortificar de Bautista Antonelli fueron el punto de partida del conjunto monumental que hoy se aprecia.

La labor de Bautista Antonelli no se limitó a las obras de defensa sino que se le debe también obras de infraestructura como el trazado de caminos. Él propone el Camino Nuevo de Veracruz hacia la ciudad de México así como la propuesta de continuar el comercio por Panamá, vía Portobelo, después de su viaje de reconocimiento al Golfo de Fonseca y al Puerto Caballos, hoy Puerto Cortes, en Honduras. En Panamá, Bautista Antonelli propuso el cambio del asentamiento de Nom-



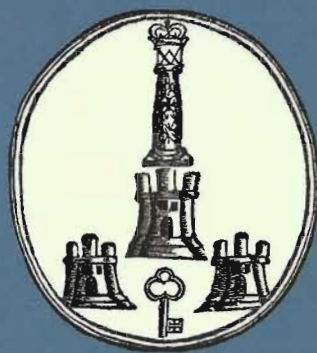
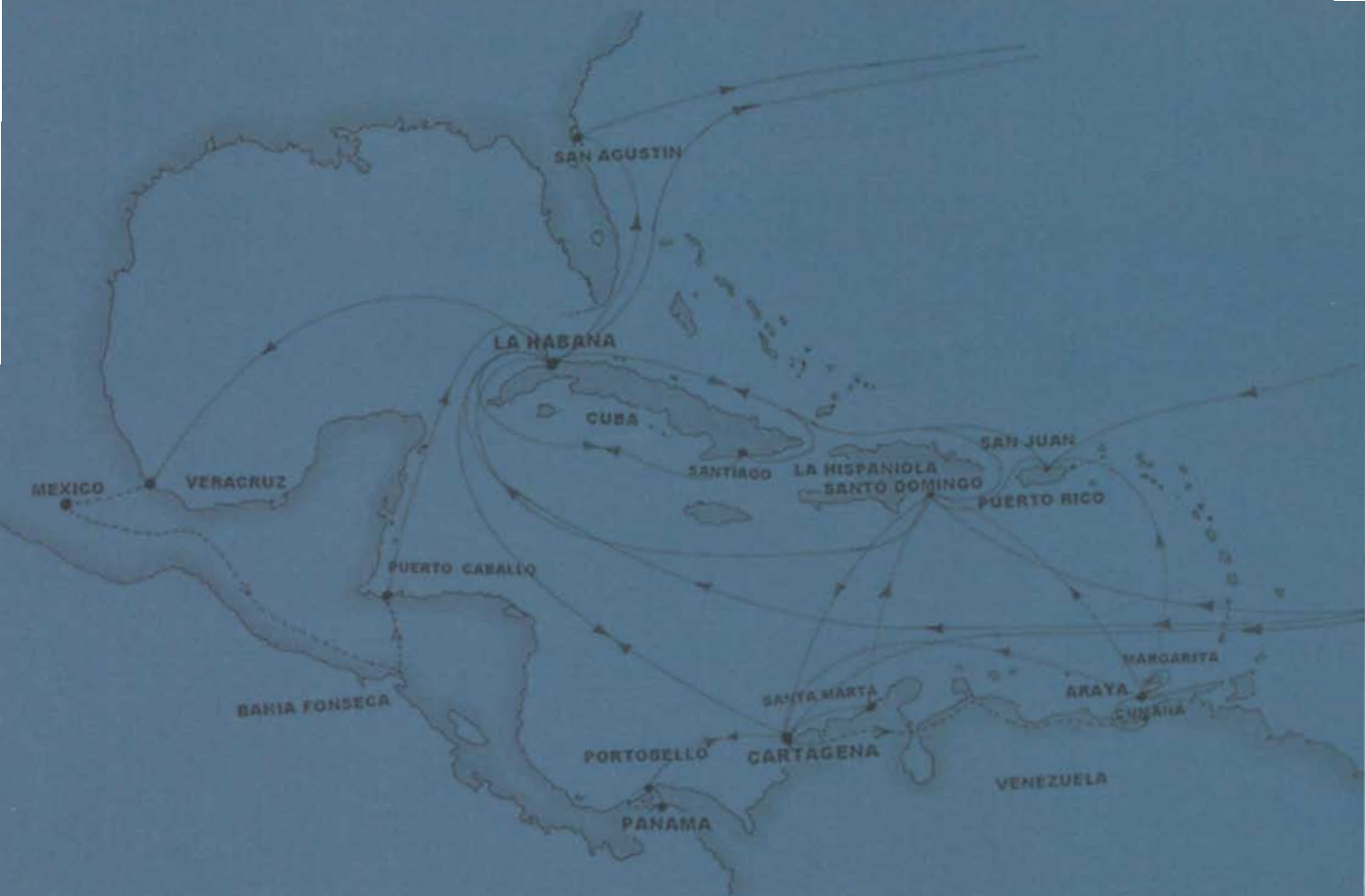
bre de Dios, pues lo encontró muy expuesto a la bahía de Portobelo. En 1595 escribió que iba a Portobelo a trazar la ciudad con sus calles, iglesia, plazas, aduana y los demás edificios públicos y lo haría tirando cuerdas y poniendo estacas, por lo que también participó en el urbanismo y la arquitectura civil panameña además de que, como estratega, participó en la defensa que evitó la marcha de Drake hacia Panamá.

En Portobelo propuso el modelo defensivo mediante dos fuertes enfrentados cuyas artillerías cruzadas protegían el acceso al puerto.

La eficacia de su labor se comprobó con el mantenimiento del territorio, ya que en ningún momento se dieron invasiones que pusieran en riesgo el mismo. Los Antonelli, proyectistas y constructores cumplieron con el cometido de preservar, por medio de la arquitectura, la integridad física y espiritual de los habitantes de Nueva España.

Mapa de fortificaciones en Iberoamérica.





MINISTERIO
DE DEFENSA

SECRETARÍA GENERAL
DE POLÍTICA DE DEFENSA

DIRECCIÓN GENERAL
DE RELACIONES
INSTITUCIONALES

 **GALLAND BOOKS**

